Bolivia.—Año IV.—Nº 477

Tarifa de suscrición
Para la ciudad, provincias y el interior de la república.

Un año.................. Bs. 28—
Seis meses.............. " 15—
Tres meses.............. " 8—
Un mes.................. " 3—

Pago adelantado
Exterior, la misma tarifa con recargo del 20 por ciento.

El Hombre Libre

Números sueltos 10 Cts.--Atrasados 20 Cts.

Martes 26 Octbre. 1920

Dirección:
Calle Mercado Nº. 206

Administración
Calle Mercado Nº. 204

Teléfono Nº. 454
Casilla de cartas Nº. 23
Casilla de impresos Nº. 4

DIARIO DE LA MAÑANA | Tres cosas salvaran la patria: audacia, mas audacia y siempre audacia. Danton | EDICION DE 4 PAGINAS

"El Hombre Libre"

La Paz, 26 de Octubre de 1920.

FRANCIA RECONOCE AL NUEVO GOBIERNO

Por comunicación oficial dirigida a nuestra cancillería, se tiene conocimiento de que el gobierno de la república francesa ha reconocido a la Junta de Gobierno que preside los destinos del país. Este hecho tana trascendental aùn sólidamente las estrechas y cordiales relaciones que siempre ha cultivado Bolivia con la gran nación francesa.

Estamos seguros al decir que los ciudadanos libres de la república han de recibir alborozados esta noticia, ya que flota en nuestro ambiente intelectual y popular una vieja simpatía por la admirable patria de Cyrano, en cuyas frases la raza hace un derroche de ingenio y galanura.

El reconocimiento del gobierno de Francia hecho al nuestro evidencia, una vez más, el íntimo lazo espiritual que nos une. En verdad, nuestros entusiasmos democráticos, nuestro anhelo de dar al ciudadano su completa libertad, lo hemos adquirido en el proceso historico del pueblo francés. Seguimos con atención los progresos intelectuales y políticos de la nación invencible, porque es espiritual, y en los gloriosos nombres de Francia, que pasaron por Europa la enseña republicana, hemos sorprendido aquel gesto del gallo francès que bate sus alas victoriosas.

Después de una lucha que costó ingentes sacrificios, la república renace de sus escombros. La sangrante herida que la guerra ha abierto en el corazón del territorio francés, cicatriza. Las crueles angustias de la lucha han pasado, dejando en los espíritus libres la huella de aquel férreo carácter, de vencer y aniquilar al enemigo de la vida propia. También Bolivia sufría en su propia tierra la invasión de la raza de Caín. Y hoy, que el reconocimiento viene de un pueblo libre a otro pueblo que acaba de rescatar su preciada libertad, no podemos menos que agradecer la gentileza y hacer fervientes votos par la prosperidad de Francia.

LA VUELTA DE LOS DESTERRADOS

Acaba la Excma. Junta de Gobierno de expedir un decreto permitiendo la vuelta al territorio de la república de los deportados políticos, que fueron alejados con motivo de la revolución del 12 de julio. Esta medida de la Junta de Gobierno que podrá ser vista por muchas personas como una condescendencia y deferencia extremada hacia los deportados, que en criterio de ellos quizás traiga mas de una dificultad, ya que muchos liberales parecen tener más nervios que los que la cordura exije a los seres equilibrados, nosotros y con nosotros numerosos elementos de opinión la ven con buenos ojos y no podemos menos que manifestar nuestra conformidad.

En nuestra opinión no hay inconveniente ninguno para que los deportados vuelvan al seno del hogar boliviano. El gobierno provisional patentiza con este proceder no sólo el criterio benévolo que ha venido exteriorizando desde los primeros momentos de la revolución, con los elementos politicos del anterior régimen, cuya vida y garantías se ha hecho un deber sagrado el respetarlas; sino el cumplimiento estricto de su programa de garantía y respeto para todas las personas y para todos los matices políticos, que persiguió como objetivo de sus campañas políticas de la oposición. Es decir que su tolerancia política la va demostrando hasta con las personas que fueron intolerantes para las divergencias de opiniones. Esta actitud merece un franco aplauso.

Un motivo fundamental ha debido pesar en el criterio del gobierno para adoptar esta medida: el permitir que antes de la función electoral del 14 de noviembre que debe hacer la elección de convencionales, se les permita la vuelta al país, a efecto de que si aun cuentan con algún pequeño prestigio, puedan concurrir a dicha asamblea donde la diversidad de opiniones políticas contribuirá a que la constitución sea una obra más perfecta.

Pero no terminaremos este artículo sin expresar que asi como somos partidarios de la medida adoptada por el gobierno para el regreso de los deportados, somos los primeros en notificarles, traduciendo el criterio de toda la nación boliviana, que no anhela sino la paz para su felicidad y progreso, que si tuvieran la osadía de querer alterar el orden público, acostumbrados como están a la violencia y a la ilegalidad, el gobierno no cumpliría su deber y no responderia a la confianza depositada en él por el pueblo, si no ahogara con mano enérgica y de hierro sus absurdas y bastardas pretensiones.

La grave situación internacional misma que atravesamos, hace que toda tentativa siquiera encaminada a producir dificultades al gobierno o a hacerle difícil su situación, sea una traición negra y horrible para sus autores.

EL CAUTERIO

La observación ciudadosa de las leyes fisio-biológicas ofrece al político un amplio campo de experiencias y enseñanzas que es preciso aprovechar.

Cuando un organismo cualquiera se siente atacado por la infección y a merced de una colonia parasitaria o microbiana que gasta las fuerzas y energías de la salud, la ciencia aconseja proceder con la fria serenidad del cirujano que amputa un miembro útil cuando ve que la infección es incontenible: con la misma serenidad del profesional que aplica el cauterio a la pústula. ¿Qué sucede cuando el cauterio penetra en aquel mundo microscópico? Se agitan y retuercen los perseguidos; intentan en vano reaccionar y seguir aprovechándose de las energías del órgano atacado hasta conseguir su aniquilamiento y muerte a costa de su pasajera prosperidad y vida.

Es la abierta lucha entablada entre la ciencia, que preserva la salud del órgano destruyendo los microbios dañinos o los tejidos atacados, y la colonia parasitaria que siente el escozor del cauterio, la tajante caricia del escalpelo o la influencia de alguna fórmula médica que acabe con los invasores enemigos de la salud de todo el organismo.

Tal la enseñanza que fluye con claridad meridiana de la naturaleza.

Bueno sería que los politicos que en este momento tienen el gobierno de la república reflexionaran con calma sobre la importancia de estas experiencias que desde el mundo microscópico nos señala la inflexible lógica de la naturaleza. Que procuraran, cuanto cabe, aplicar este criterio al campo político.

La política se presenta con iguales caracteres que ese mundo descrito. También en el campo de la acción politica se presentan las colonias microbianas, las especies parasitarias que infectan el organismo social con actos de verdadera inmoralidad que acaban a la larga por mermar las energías colectivas y por predisponer a un estado peligroso que podria convertirse en ruina social y politica: la anarquia. Entonces el deber de los hombres, que realmente tienen el gobierno de la nación, es muy claro: hay que aplicar el cauterio o emplear la rígida frialdad del cirujano en su sala de operaciones, cuando hunde el bisturí en el órgano enfermo y amputa los tejidos atacados por los gérmenes infecciosos de la dolencia. ¿Qué pensaría el honrado ciudadano que contempla esta operación si viera que el cirujano en lugar de cortar la podredumbre retrocede, vacila y acaba por perdonar la pústula bajo el falso supuesto de proceder con legalidad o discresión? ¿No acabaria por atrofiarse un órgano importante?

Politicos hay que viven alejados de la realidad,hilvanando ilusiones y empeñados en aplicar a los actos de la vida colectiva normas de pura moralidad capaces de formar todo un apostolado. Y se los ven levantarse en el horizonte un Gólgota de humillaciones y vergüenzas antes que retroceder; y no obstante siguen por el camino tortuoso que compromete la estabilidad y pone en peligro la salud social y aun la misma seguridad individual.

La política de los grandes países civilizados ha penetrado a fondo en esta necesidad. Ella ha puesto en el campo militante, para cada etapa histórica,una idea o un hombre encargado de realizarla. Tal es la enseñanza que fluye de la historia universal y de nuestra vida chica.

Aun están de pie los terribles caudillos de la primera etapa democràtica que, envueltos en un torbellino de fugaces ambiciones, quisieron hacer politica sin contar más que con sus pasajeros entusiasmos o sus ambiciones. Ellos han sucumbido roidos por su propia deformidad moral. Pero en medio de esa anarquía disolvente, despues de las luchas bizantinas de caudillos cuarteleros y caprichosos como ignorantes, la firme rectitud de Linares ha sido la única medida capaz de contener el desborde. Y al correr los años el gesto del dictador se convierte en un digno apostolado de la legalidad y del progreso del país. ¿Cuál de los ciudadanos envueltos en aquel incendio de pasiones políticas habría podido decir que Linares fuera un hombre fuerte y altivo, una inteligencia superior y cultivada que supo medir la necesidad del momento y mantenerse en su puesto de severidad republicana? ¡Y con el arma de la dictadura!

Espiritus incompletos pueden pensar de distinta manera. Ellos, alejados de la desnuda realidad, serian capaces de ejecutar la fórmula jesucristiana del pasivismo humillante, que recibe una bofetada en la mejilla para entregar la otra a la misma mano ofensora. Ellos mismos,que tanto combatieron la tiranía de la mediocracia, serian capaces de darle la mano, ayudarle a levantarse y resurgir, para colocarle nuevamente en el gobierno de la república y recibir nuevos ultrajes de su brutalidad. El mismo camino de la absurda caridad evangélica q' es el de dejar hacer que «mi reino está en los cielos».

Realmente estos apóstoles, que pretenden seguir las luminosas huellas del Galileo; encuentran alguna vez su pesada cruz, pero sería de desear que la llevaran solos y no quisieran ponerla sobre los hombros de un pueblo oprimido que libertado por un momento vuelve a caer en las antiguas garras de la opresión y la barbarie.

Para caer y hacer caer al pueblo que le rodea en manos de los sempiternos fariseos, de los sicarios y sayones, del pretorianismo analfabeto y grotesco que ayer hacía apalear ciudadanos y hoy se humilla, se arrastra, se muestra vil y miserable hasta alcanzar el perdón, y, despuès el nuevo golpe de la ambición y la secular servidumbre de los redentores y sus discipulos.

Qué bueno sería que nuestros politicos, que manejan grandes influencias en la masa popular, pensarán que una actitud débil y misericorde, lejos de consultar la verdadera necesidad del momento, no hace más que preparar el terreno para que los caídos vuelvan con mayores bríos a la lucha, no para buscar en noble lid el progreso y la felicidad del país sino para perpetuar la orgía de la camarilla.

Por lo demás, duele profundamente que los políticos románticos procuren en esta forma, quizá de buena fe, traicionar los intereses, no de su partido, sinó del país todo.

Hay momentos en que es preciso aplicar el cauterio. Y el cirujano que asi no lo hace, en lugar de hacer un bien, pierde el órgano infectado y precipita el organismo integral a la muerte segura. Ojalá que no suceda en nuestro organismo nacional e te caso, muy de temerse, dado el afán con que algunos de nuestros politicos pretenden tergiversar sus deberes, dejándose llevar de la sentimentalidad enfermiza que perdona pero no salva la vida ni el honor de la república.

A seguir tal camino, pronto llegará un día de plena reacción, y podremos ver a los redentores crucificados en un calvario grotesco y ridículo. Entonces habrá para echar de menos las lamentaciones de Jeremías.

Lo malo es que entonces ellos no habrán perdido nada, pero el país lo habrá perdido todo. Porque volverán los antiguos pretorianos,resurgirán los monopolios y la antigua camarilla volverá a tomar el gobierno, para dejar sentir con más fuerza su deseo de venganza y escarmiento.

Con qué facilidad se juegan los destinos nacionales; políticos inteligentes hay que lo hacen de buena fe. Eso se llama bonachonería política que a la larga se convierte en *jettatura*.

¿Buscamos, acaso, nuevamente el gobierno del genízaro analfabeto?

Roland.

¿Conviene la federaciòn al pais?

El colega de don José Santos, propone una tesis de federación, fundàndose en el voto de la Convención del 90.

Este es un punto tan delicado e importante que, en verdad, requiere debatirlo con serenidad y dominio de las verdaderas necesidades del pais. Solo queriamos saber si el colega quiere plantear la cuestión en los términos de una polémica o simplemente ha dado paso a un viejo achaque de recuerdos de aquellos tiempos en que se planteó y debatió la federación como una necesidad nacional.

Si se pretendiera discutir sobre asunto tan grave estaríamos dispuestos a aceptar esta polémica, en la persuación que demostrariamos a don José Santos que está muy equivocado en su tesis. Y que implantar la federación sería tanto como decretar la prosperidad de algunos departamentos y el aniquilamiento de otros. Además, sabiamos nosotros que la federación es una forma de organización política tan avanzada, que un pais cualquiera, en lugar de comenzar por ella deberia acabar en esa fórmula, pero después de haber vivido una larga experiencia democrática. Solo conocemos un pueblo, realmente excepcional,—Estados Unidos—que ingresó de lleno al federalismo, apoyado, sobre todo, en la educación de su caracter y en las especiales condiciones de su conformación étnica.

Pero «El Diario» ha lanzado esta idea como una necesidad del momento, sin contar con los datos históricos ni consultar las enseñanzas de la ciencia política y social. Tendríamos mucho gusto en demostrar su error, si le place.

El cultivo de algodón en Estados Unidos

The Southwest Cotton Company, subsidiaria de The Goodyear Tire & Rubber Company, acaba de comprar el pueblo de Marinette, Arizona, E. U. A., situado a veintidos kilómetros de Phoenix, y 3,157 hectàreas adyacentes, para ensanchar sus algodonales.

Con esta compra, el total de terreno que posee la Compañia, para el cultivo del algodón que usa en la fabricación de gomas neumáticas para automóvil, es de 14,569 hectáreas. Más de 9,000 hectáreas se han tomado en arrendamiento para suplir las necesidades del futuro. De este total, cerca de 12,000 hectáreas están cultivadas y produciendo miles de pacas de algodón por año.

La Compañia edificará en Marinette, para la comodidad de sus empleados, una serie de casas semejantes a las que posee en las ciudades de Litchfield y Goodyear, situadas en el Valle del Rio Salado.

Una de las mayores y más brillantes empresas de la Compañia, que ha tenido gran éxito, ha sido la irrigación de algunas secciones del valle arriba mencionado, para el cultivo del algodón. Ademas de poseer una maquinaria completa en Arizona para limpiar el algodón, otra compañía subsidiaria Goodyear se ha establecido en el Valle Imperial de California, para obtener grandes porciones del algodón que se produce en esa fértil región.

Aun cuando el algodón cultivado no alcanza todavia a suplir las necesidades de la Compañia, el proyecto mencionado se ha hecho con el objeto de atender a los requisitos del fruto.

Servicio de Noticias Goodyear.

Los congresos y las conferencias

El de la "Fraternidad Mundial"

Podemos decir, sin temor de equivocarnos, que estamos, o que el mundo está en el periodo de los congresos y las conferencias. Todas las cuestiones, así de grande importancia, como las que solo tienen interés determinado, se resuelven por medio de un congreso. Ya son congresos universales, congresos internacionales, europeos o americanos, congresos locales etc., a los que asisten delegados, llevando instrucciones de sus gobiernos sobre asuntos que les interesan, en la mayor parte de los casos sin instrucción alguna, con amplias facultades, o sin ellas, haciendo solo acto de presencia.

Todos estos congresos, conferencias, asambleas, etc., ¿tienen un fin práctico? Talvez si la asamblea universal que se llevará a efecto en Ginebra, inspiración de Wilson, sea la única que dè frutos ópimos en favor de la humanidad.

Si nos propusiéramos hacer un catálogo de los congresos que diariamente se realizan en todas partes del mundo, con uno u otro objeto, seria de no acabar.

Ahora estamos frente al congreso de la «Fraternidad Mundial», tan utópico como todos los que se realizaron hasta ahora.

El congreso de la «Fraternidad Mundial» ha debido inaugurarse en días pasados en Wàshington, con la asistencia de representantes de veinticinco naciones, siendo su primordial objeto el de procurar poner fin a las guerras y a los conflictos industriales, «aplicando medidas justas».

Esta institución que celebra ya la segunda conferencia, se compone de seiscientos mil miembros, y ha sido formada después de la última guerra por abogados británicos.

Uno de los adherentes de este congreso, Mr. Thomas Howell, secretario de la Fraternidad en el Canadá, hizo la siguiente declaración:

«Como una solución para los problemas mundiales, ofrecemos el sermón de la montaña, en lugar del pacto de la Liga de las Naciones, hasta que todos los hombres comprendan que son hermanos. Ni la Liga de las Naciones ni ninguna otra organización podrá imponer la paz. Nuestra misión consiste en organizar una nueva cruzada, para crear un nuevo espiritu de fraternidad mundial, y una nueva fe en la humanidad y en los ideales mundiales. Declaramos que las mismas medidas deben aplicarse a los alumnos, a los bolshevikis y a todos los pueblos del mundo.»

Luego, al proponer que la tercera conferencia se lleve a efecto en Berlin, añadió:

«Desde que la mayoria de nosotros somos británicos o franceses, nada podría demostrar mejor nuestros sentimientos humanitarios, que celebrar la próxima conferencia en Berlin.»

Como se ve, el programa del congreso de la «Fraternidad Mundial» es tan utópico, tan idealista que nos hace dudar de su eficacia.

Aviso Oficial

De orden del señor Prefecto del Departamento. se llama a propuestas en pliego cerrado, para la licitación del impuesto que pesa sobre la coca, de las provincias de Yungas e Inquisivi de este Departamento, sobre a base anual de Bs. 375.360.00, pagaderos en letras aceptadas por uno de los Bancos de la localidad y por mensualidades adelantadas.

Propuestas, deberán presentarse en la Secretaría de la Prefectura, hasta el 15 de Noviembre próximo, horas 2 p.m. con el respectivo timbre de Bs. 5, y en el papel sellado correspondiete:

El término del contrato será de cuatro años, a partir del primero de enero de 1921.

EL NOTARIO DE HACIENDA.

La Paz, Octubre 13 de 1920.

Casa Bancaria José Gutiérrez Guerra

Se convoca a todos los acreedores de la Quiebra de la Casa Bancaria José Gutiérrez Guerra. para la junta el día sábado 30 de Octubre en el local que oportunamente se indicará:

La Paz; Octubre de 1920

Francisco Morón Trescastro
Juez Comisario.

BOLIVIA.—AÑO IV—N° 47[illegible]

Tarifa de suscricion

Para la ciudad, provincias y el interior de la república.

Un año .... Bs. 28—
Seis meses .... " 15—
Tres meses .... " 8—
Un mes .... " 3—

Pago adelantado
Exterior, la misma tarifa con recargo del 20 por ciento.

El Hombre Libre

Números sueltos 10 Cts.--Atrasados 20 Cts.

MIERCOLES 27 OCBRE. 1920

DIRECCIÓN:
CALLE MERCADO N°. 206

ADMINISTRACIÓN
CALLE MERCADO N°. 204

TELÉFONO N°. 454
CASILLA DE CARTAS N°. 23
CASILLA DE IMPRESOS N°. 4

DIARIO DE LA MAÑANA | TRES COSAS SALVARAN LA PATRIA: AUDACIA, MAS AUDACIA Y SIEMPRE AUDACIA.—DANTON | EDICION DE 4 PAGINAS

"El Hombre Libre"

La Paz, 27 de Octubre de 1920.

POLITICA RADICAL

A raiz del movimiento revolucionario se ha producido, como es natural en todo cuerpo político, una divergencia de puntos de vista de mero procedimiento, que en nada afecta a la unidad ni a la doctrina del partido. En el curso de los acontecimientos, como en la manera de apreciarlos, se ha pues planteado un doble punto de vista. Cada ciudadano radical, con la àmplia facultad que sus convicciones propias le acuerda, ha expuesto sus puntos de vista, encarando la actual situación política, sin que esto quiera decir que la armonía y la unidad del partido hayan sufrido el más mínimo contratiempo.

Siguen, por el contrario, los radicales solidarizados por su doctrina y por sus princípios, buscando aquellas fórmulas que consulten el interés del partido y de la nación.

Lo que sucede es que dentro de ese cambio de razonamientos ha primado una tendencia sostenida por una mayoría consciente y sensata. La minoría del partido, acatando el voto del directorio, se somete a la dirección política que esa mayoría quiera dar al partido, reservándose tan solo su derecho al control y fiscalización de esa política. Esta es y ha sido la norma de conducta de nuestro partido. Respetuosos de las opiniones ajenas, los radicales no podemos menos que someternos al voto del directorio,pero reservàndonos, como lo hemos hecho notar a su tiempo, nuestro derecho de supervigilar el correcto desenvolvimiento del partido con la sola mira de conducirlo por caminos de dignidad.

Esta es la verdadera posición del radicalismo. Se siente unido y fuerte, por que hay entre sus elementos, algo más que los pasajeros intereses del egoismo, una doctrina medular que los ha ligado con lazos indestructibles. Cualquier órgano o facción política que se tome la molestia de querer ahondar en estas cuestiones, dándoles un significado que están muy lejos de tener, pierde lastimosamente su tiempo. Pues, los radicales nunca hemos necesitado del consejo de ciudadanos ajenos al partido ni menos de sugestiones pervertidas, para tomar el camino que consulte nuestras aspiraciones. Cualquier gestión oficiosa cae por su base y en el vacio, pues los radicales no somos niños que nos dejemos conducir por el primer zorro político que pase por nuestra puerta. Al contrario, acostumbrados a escarmentar a zorros de tal especie y de tan pésimos antecedentes, estamos listos a contestar semejante comedimiento con toda la energía de nuestra altivez juvenil.

"CUESTIONES CONSTITUCIONALES"

En cuatro tomos voluminosos acaba de aparecer la anunciada obra del doctor José Carrasco, sobre cuestiones constitucionales.

Para la casa editora, la de los señores González y Medina, es un grande éxito de imprenta, ya que es la primera vez que en Bolivia se edita una obra tan voluminosa destinada para la venta al público.

Para el doctor Carrasco es la consagración de su larga vida de jurisconsulto y de hombre público; pues entrega a la bibliografía boliviana una de las contribuciones más valiosas que incluso tiene en el momento actual el mérito de la oportunidad, por tratarse de los precisos instantes en que van a debatirse eficientemente las grandes cuestiones constitucionales.

El libro, según se ha anunciado ya,y como reza en el índice, abarca un estudio vasto de todos estos problemas.

No es posible por el momento dar un juicio sobre el espíritu filosófico de la obra ni hacer la crítica, porque para ello, aparte de otras circunstancias y condiciones, se necesita dedicar una atenta lectura a los cuatra volúmenes, meditar acerca de la trascendencia que informa su estudio y luego hablarle al país con la más pura honradez, olvidándose del autor y refiriéndose única y exclusivamente al aspecto doctrinario del libro.

El autor indudablemente merece los más calurosos elogios, por el esfuerzo desplegado para servir al país, con una contribución valiosa a la ciencia y a la política.

De antemano se sabe que el doctor Carrasco, en este libro que parece ser su obra definitiva, se presenta como un espíritu avanzado, que desea para su patria adelantos positivos en materia institucional. Para establecer la doctrina que plantea, ha estudiado previamente y con acopio de una gran preparación científica, la ciencia constitucional en su aspecto universal, ha compulsado las constituciones de los diversos pueblos en relación con la nuestra y con nuestros problemas y aspiraciones, para deducir finalmente conclusiones que a él le parecen las más adecuadas para el mejor desenvolvimiento demecrático de Bolivia.

Si el pensamiento filosófico de la obra no satisfaciese las ansias de progreso institucional de los espíritus avanzados del país, habría siempre para felicitar al doctor Carrasco, por el ejemplo de laboriosidad que les dá a todos sus compatriotas y por el hondo patriotismo que le anima, acometiendo un trabajo de largo aliento, que por si solo puede hacer la reputación de cualquier hombre de estudio.

Además, en el caso de que su doctrina contrarie al pensamiento radical del país, siempre tendrá el mérito de abrir paso a los grandes debates que tienen que formularse en materia institucioual, en estos momentos en que se avecinan impostergablemente las discusiones sobre reformas de la Constitución.

No se puede decir de esta obra que haya sido escrita especialmente para un momento político dado ni con una tendencia preconcebida, puesto que se sabe que el doctor Carrasco comenzó a redactarla hace algunos años, cuando pudo disponer de algún desahogo de tiempo en su residencia de Rio Janeiro y sin pensar talvez que sería lanzada a la circulación en una época en que el partido político a que él pertenece iba a estar fuera del poder. Por este motivo hay que suponer que el espíritu de la obra es ageno a las conveniencias políticas de simple interés de partido. Es una obra que comenzó a editarse hace varios meses, y que tan lo mismo hubiese salido al público bajo el régimen liberal que bajo el nuevo orden de cosas.

Por estos antecedentes, el libro del doctor Carrasco merece toda la cordial acogida que le están prestando los elementos estudiosos del país.

Respecto a la casa editora González y Medina, es ya época de decir que merece todo elogio epor el apoyo fectivo que presta al enriquecimiento de la bibliografía boliviana.

Haberse hecho cargo de este libro voluminoso, que demanda inversión de capitales con serio riesgo de no poder resarcirse pronto del gasto hecho, es una acción meritoria que acredita a estos libreros como a editores inteligentes en quienes el espíritu de propagadores de la cultura, prima sobre el interés meramente comercial. Son, pues, acreedores a los más francos aplausos.

Mientras tanto, con el libro del doctor Carrasco, se abre un importante debare en el que tienen que terciar obligadamente todos los hombres de estudio del país, no siendo aventurado suponer que la crítica vendrá también de fuera de las fronteras.

Gavroche.

LA REFORMA INTEGRAL DE LA CONSTITUCION

Próxima a reunirse la Convención Constituyente que ha de encarar el estudio de las reformas constitucionales que convienen al país, es muy importante darse cuenta de la necesidad que existe de hacer que ella sea integral.

Cualquier ciudadano que medite sobre las verdaderas causas de nuestra crónica convulsión revolucionaria y sobre los factores ocultos que determinaron el sombrío proceso de la vida republicana verá, sin mucho esfuerzo, que el mal radica en la defectuosa Constitución que impone un régimen excluyente y arbitrario, abriendo los recursos a la conspiración que vigila siempre los agónicos pasos de nuestra democracia. Los presidentes de ese largo y estéril jalón de la vida política, han sido apenas muñecos del oportunismo logrero que ha formado, como pretende formar hoy, camarillas de buscones y traficantes que presionan sobre el mandatario, obligándole a prestarse como el dócil instrumento de sus combinaciones.

La misma camarilla que se organizó junto a Sucre, los mismos políticos farisaicos que exaltaron a Belzu mintiéndole loas por engullirse sus dineros, los políticos que derrocaron a Linares, el núcleo aquel del triunvirato capitaneado por Ruperto Fernández y Achá, que sentó el funesto precedente de la traición y la infamia; esa camarilla, que ha heredado la aptitud de aquella servidumbre irritante, que se arrastra servílmente, ha dejado en nuestra historia girones de ignominia y regueros de sangre. Los motines de cuartel y las ambiciones de la soldadesca mercenaria encontraron un estímulo en las defectuosas constituciones que nos han regido.

Hoy vemos levantarse ese espectro de nuestra historia sangrante de cien años, y que los tanteos estériles de los hombres patriotas se han estrellado contra la invencible barrera del oportunismo que se disfraza hábilmente desapareciendo de un partido poiltico para resurgir en otro, ahora que la secular canción del hambre reivindicadora hace trepidar la entraña nacional amenazando, nuevamente, con derrocar las ideas nuevas o los impulsos honrados, nuestros estadístas deben ver claro y decidirse.

Nada de vacilaciones. Un minuto que se pierde es una traición de lesa democracia, que puede abrir una responsabilidad solo comparable con la de aquellos políticos que negociaron o pretendieron negociar el decoro nacional. La opinión pùblica debe mostrarse, en este sentido, tan exigente como la premiosa urgencia de este instante lo requiere.

Se ha consumado una revolución que todos dicen redentora y democrática. Ningùn momento más oportuno, entonces, como el presente, para abarcar en conjunto nuestras propias necesidades; para estudiar los males que nos aquejan, para poner sobre la pùstula del constitucionalismo, bribôn y leguleyesco, un cauterio capaz de cortar este mal endémico de las revoluciones.

Mientras nuestra carta fundamental sea centralista el mal subsistirá, cambiando tan solo de bambalinas. En tanto mantengamos esta constitución retardada, que entrega al ejecutivo la suma del poder, otorgándole facultades discresionales y sin control, la revolución seguirá latente minando nuevamente el edificio democrático levando con tanto esfuerzo. Es la eterna tarea de Sisifo. Y el pueblo, esclavo de camarillas ambiciosas, uncido al carro deslumbrante de oro y pùrpura, sigue protestando como rebaño idiota, mientras los del poder se embriagan en una orgía interminable.

Este mal hay que extirparlo de raíz. Hay que arrancar el gobierno de las manos ambiciosas de un caudillo envanecido con el uso y el abuso de sus facultades para entregarlo a un Parlamento que sea la fiel expresión de la soberanía nacional y en cuyo seno se hallen representadas proporcionalmente todas las corrientes de opinión de la república. Hagamos gobiernos de opinión, no simples facciones de caudillaje personales o colectivos, ni simulacros de democracia que a la larga acaban por degenerar en orgías cuyo resultado histórico lo dice, elocuentemente, aquella mañana del 12 de Julio.

La reforma tiene que herir fundamentalmente el viejo achaque de nuestra vida republicana. Debe descartar este fantasma histórico de las revoluciones. Veamos ese trágico girón de nuestros presidentes ébrios de poder, de nuestros generales galoneados, de la soldadesca mercenaria de las pasadas épocas levantándose en armas contra el caudillo para exaltar a otro; esos graves y monumentales doctores que ven impasibles derrumbarse la obra de Sucre en manos de la intolerancia y la ambición. Pongamos un atajo a este ridículo Cacicato en que Bolivia ha vivido tantos y tan dolorosos años.

¿Cómo hemos de cortar de raíz el peligro de futuras revoluciones? El mal tiene que ser radical. Ya en la memorable Convención de Oruro, espíritus radicales proclamaron ante un pueblo entusiasmado y sorprendido la panacea única que habrá de concluir con nuestros presidentes ridículos y grotescos, todos ellos que se inician con los austeros propósitos de Sucre, Linares o Frías, pero todos ellos que concluyen como Melgarejo, Morales o Daza

Es el eterno torbellino de nuestra vida atormentada. Ayer ciudadanos patriotas sepultados en la escoria, arrastrados en la tempestad de los ambiciosos, hoy presidentes débiles e idiotas. Es el grito de Morales, en la trágica noche de su muerte, o el impaciente piafar de los caballos de Melgarejo.

Si tal es la realidad, los ciudadanos que hoy gobiernan, unos desde el poder otros desde la oposición, deberían transar y cortar sus dificultades. Unos deponiendo reconcores, otros buscando la fórmula política, el recurso institucional que apacigüe estos gritos del egoismo que pugnan por destruirse, cuando precisamente la política consiste en armonizar y suavizar las disensiones intestinas.

Que el gobierno de la opinión nacional se inicie bajo el régimen de la verdadera democracia: el parlamentarismo. Sustituyamos al caudillo con un gobierno de ideas severamente controlado por la opinión pública. Hagamos de la nueva fórmula política, del gobierno del pueblo para el pueblo, la más preciosa realidad, ya que se pregona en todos los tonos que la revolución de julio ha sido emancipadora del cacicato montista, último baluarte del oportunismo.

El régimen parlamentario asentado con firmeza sobre un sistema racional de sufragio será el ùnico recurso capaz de detener la ola revolucionaria. Entonces los partidos se sucederán en el gobierno sin violencias, mediante las tranquilas evoluciones de la opinión pùblica. Entonces los ambiciosos se verán restringidos al estrecho círculo de su estructura mental, rezagados de la vida democrática, descentrados de una nueva vida así auspiciada por todo lo que vale en el país, como acción o como pensamiento.

La virtud radical de este instante histórico es afrontar esta reforma. Y no faltarán espíritus radicales que preconicen tal remedio como el ùnico que ha de traer la concordia a la familia boliviana, dejando atrás el impulso atávico, sin arraigo en la conciencia pública, ese pasado de revueltas que tanto daño ha hecho a nuestro prestigio democrático y a la seriedad de nuestras relaciones internacionales.

El ciudadano que pesa su responsabilidad histórica debería, pues, hacer de la próxima elección a convencionales, una verdadera plataforma electoral. El plebiscito podría plantearse así: ¿desea Ud. nuevas revoluciones? ¿O aspira Ud. a las tranquilas evoluciones de la política parlamentaria que gobierna sin exclusiones, con el consejo de todos los partidos políticos organizados?

Roland.

Cómo se nos juzga en España

Los escritores españoles están muy lejos de conocernos

En Madrid se publica una revista titulada «España», cuyo director es don Luis Araquistain. El número del 24 de julio último, llegado a nuestras manos, trae una «Crónica Americana», y en ella se ocupa de la revolución que en Bolivia produjera el cambio de gobierno de manera tan admirable, que en pocas horas el orden alterado momentáneamente, volvió a asentarse sobre bases más sólidas.

Pues bien, la citada revista se aprovecha de ese movimiento de evolución popular para endilgar a nuestro país frases ofensivas y deprimentes en alto grado,que debemos contestar haciendo pùblica nuestra protesta. Dejar en silencio los comentarios injuriosos que «España» contiene para esta porción del suelo americano, lo consideraríamos un crimen de lesa patria.

Los españoles que escriben en esa revista no conocen a nuestro país ni política, ni social, ni geográficamente. No han conocido nunca a Bolivia, no saben nada de su vida actual, están ignorantes de cuanto en esta tierra ocurre, si se tomaran el trabajo de estudiarnos, podrían convencerse de muchas verdades; se darían cuenta que nosotros conocemos muy de cerca la cultura peninsular; que estamos al cabo de lo que ocurre en la que llamamos tierra madre.

La croniquilla de mal gusto que borda «España», dice de Bolivia que es un pueblo bárbaro y analfabeto. Podríamos contestarle. ¿Cómo no hemos de ser tal como ella es, si le heredamos lo que buenamente pudo legarnos?

Muy atrasaditos deben andar los intelectuales» que en «España» nos desacreditan, cuando para sus comentarios no tienen el menor escrúpulo de referirse a una correspondencia de 1876. ¿Se figuran por ventura,que nuestro pais se mantiene en el mismo estado de inanición y decadencia que en la culta tierra del toreo, donde el «fenómeno» es dueño y señor....?

Dice el artículo que venimos comentando,que en nuestro país las capitales de los departamentos tienen de cuatro a seis mil habitantes. Allí ya se puede contar con una ciudad más, cuando se ostenta un redondel y veinte iglesias.

«¿Para ser pongo hacen falta muchas letras?», se pregunta «España»; le interrogamos a nuestra vez: ¿para ser torero, monaguillo conventual o campanero de parroquia, hacen falta muchas letras?

En cuestión de alfabetismo, parece que no nos separan muchas distancias.

Pero, como no podemos hacer rectificaciones históricas que estarían fuera de lugar, nos permitimos aconsejar a tan «ilustrados» revisteros se instruyan e ilustren un poquito sobre nuestra vida y nuestra estructura geográfica y podría ser que encuentren en este país algo más que el brutal instinto de los «cuernos» o la fatal vocación de la sotana. Y algo que olvidamos: que lean la historia de nuestra patria. En sus páginas encontrarán no pocas sorpresas que los han de obligar a rectificar la croniquilla que, se siente a la legua, tiene la santa intención de sacristía y un olorcillo a cocina...

Carnet Social

En el Conservatorio de Música

Ayer se ha llevado a cabo en el Conservatorio Nacional de Música un festival que ha obtenido completo éxito.

El programa se ha desarrollado a satisfacción del numeroso público concurrente que acudió a pasar momentos gratos escuchando audiciones selectos.

Fueron bastante aplaudidos todos los caballeros y señoritas que tomaron parte en el festival, habiendo merecido los honores del *bis* el coro mixto, a cuatro voces, con el que finalizó tan atrayente fiesta de arte.

Comida

Anoche se ha efectuado la comida que cada mes celebra, en obsequio de sus componentes, el «Circulo del Diálogo» de la Sociedad Filarmónica Alemana.

Residencia

El doctor Daniel Salamanca ha fijado su residencia en la casa de la señora María Antonieta Velasco v. de Hinojosa, situada en la calle Socabaya.

El doctor José Ml. Ramirez

La salud de este distinguido personaje de nuestro mundo político se halla en vías de completo restablecimiento.

El doctor Samuel Pizarroso

Ayer, como anunciamos, fué operado de apendicitis el doctor Samuel Pizarroso, en la clínica del doctor Renato Riverín. La operación se efectuó a las 10 de la mañana habiendo servido de médicos ayudantes los doctores Lara Quiroz e Ibañez Benavente. La intervención quirúrgica ha tenido el mejor resultado; pues, la salud del paciente no sufrió complicación alguna hasta ahora, esperándose un feliz éxito.

Enfermos

Continúa delicado de salud el señor Francisco Jemio.

—En igual estado se halla la señorita Enriqueta Soruco.

—No ha sentido mejoría el estado de salud de la señora Mercedes Ballivián de Vilella.

Defunción

Después de rápida enfermedad, ha dejado de existir la señorita Hortensia Reyes Oliver, vinculada a numerosas familias de nuestra sociedad. Sus restos mortales serán conducidos hoy a hs. 10 a. m. al cementerio

Viajeros

De Oruro ha venido el señor Germán Nova.

—Del puerto de Arica se han restituído los señores Ismael Vásquez y Tomás Ml. Elío

—De Potosí, el señor Augusto Soux.

—Se ha dirigido a la ciudad de Cochabamba el señor Octavio La Faye, en compañía de su señora.

—A la misma ciudad el mayor de ejército Francisco Peña, Comandante del Regimiento «Colorados» 1o. de infantería.

—Después de una corta permanencia en esta ciudad ha regresado a Oruro el señor Natalio Murillo.

—De Potosí ha venido el señor Nemesio E. Zarate, principal de la casa comercial N. F. Zárate y Cia.

"Pastelero, a tus pasteles"...

El joven Juan de las Viñas, ilustre cronista social y chico muy conocido entre sus amigos de *Chocata Street*, es un moniático que se ufana de ser el más hábil y mejor informado de todos sus colegas. Y, en este su afán, nunca deja de publicar en el periódico para el que escribe, una larga y almibarada longaniza de notas sociales.

A Juan de las Viñas, no se le escapa ninguna broma, ningún chichisbeo; y él es quien da sorpresas diarias a la sociedad, anunciando bailes, veladas, matinées, matrimonios, fallecimientos y hasta los estornudos de las buenas gentes del lugar.

Este amable *trabajo* por el que se desvela, merecería la gratitud nacional, sino tuviera un feo defectillo el cual consiste en que, no teniendo, nuestro *dómine* relación, ni contacto directo con el mundo social del que debe ocuparse, no ve otro recurso que urdir comentarios; de suerte que muy formalmente, y muy suelto de cuerpo, se da a la sencilla tarea de poner en solfa a cuantos figuran en su calendario social. ¡Y claro! Así, no es raro leer, que ha recibido los últimos sacramentos un señor con quien acabamos de cruzarnos en la calle; o que se casa muy pronto el señor Z, de quien nos consta que hizo promesa formal de ser soltero *ad-perpetuam* y de morir en olor de santidad.

Bien dicen «Pastelero, a tus pasteles»....

FERNAN.

[illegible]
Picapedrero. [illegible] Loayza, [illegible]

Una obra indispensable

Con el invierno ha aumentado considerablemente el número de niños enfermos y todas las mañanas en la policlínica infantil, vemos un número crecido de desheredados de la fortuna, que temblando de frío y apenas cubiertos por los andrajos con los que en vano quieren las pobres madres, dar calor a aquellos gastados organismos, esperan pacientes la hora de la consulta.

Las afecciones que durante este año han dado el mayor porcentaje, son desde luego la coqueluche, que habiendo comenzado en el mes de diciembre pasado, ha permanecido con desesperante tenacidad hasta la época presente, alcanzando en los meses de abril y mayo, su máximum de intensidad, de suerte que se han registrado días, en los que todos nuestros clientitos han sido coqueluchosos. Las afecciones gastro intestinales, figuran también con cifras harto elevadas y es inútil que prediquemos en todos los tonos, la necesidad del régimen alimenticio en la primera infancia, una vez que la mayor parte de las mujeres que acuden a la consulta, perteneciendo al bajo pueblo o a la raza indígena, es punto menos que imposible que puedan comprender, los beneficios de un sistema alimenticio reglamentado y racional.

Esta desventurada gente que debe trabajar todo el día para vivir, no puede consagrarse a su hijo, como sería su primordial deber; sinó que está obligada a dividir su tiempo entre el amo al que sirve y el hijo que reclama sus cuidados. De aquí que para no desatender sus deberes, recurra con lamentable frecuencia a la lactancia artificial, que perfectamente mal dirigida y sin ningún cuidado que evite sus múltiples peligros, constituye una fuente inagotable de transtornos del aparato digestivo.

Respecto a las afecciones de tipo febril exantemático, hemos visto varios casos de viruela en meses pasados y últimamente algunos de sarampión y varicela. Por suerte, estas epidemias se han desarrollado poco y sus manifestaciones han tenido carácter más grave que en otras épocas.

Las líneas que anteceden nos sugieren algunas reflexiones que las consideramos de interés, por lo cual las entregamos al examen público, que verá si ellas merecen atento estudio y sobre todo, si por dignidad de la Nación, es llegado el momento de encarar de frente, nuestros problemas higiénicos y mirándo patrióticamente al porvenir, buscar un remedio que modifique el elevadísimo coeficiente de fallecimientos, que como una mancha para la cultura del siglo en que vivimos, registran nuestras estadísticas.

Es una verdad muy antígua que el niño ofrece infinitamente menos resistencia que el adulto a las causas de mortalidad; de aquí que las pérdidas que sufre la infancia, sean bastante mayores que las de *las otras épocas de la vida*. Las causes de este fenómeno son bien claras; consisten como dice Bruch, en que de todas las especies animales es el hombre el que nace menos bien dotado para la lucha por la existencia y mientras que muchas especies desde que nacen pueden buscar su alimento y otras tienen el plumón que les sirve de abrigo, el niño nace desnudo y no puede buscar por él mismo su sustento; de manera que sin la ábnegación de la madre, de ese ser cuya figura con tanto amor guarda el hombre en la parte mejor de su alma, su vida sería materialmente imposible.

De las distintas etapas de la infancia, es el primer año que ofrece el máximum del peligro y de éste el primer mes, durante el cual el más ligero transtorno puede ser causa para la muerte del niño, que en sus débiles y nacientes fuerzas, no podrá encontrar los recursos necesarios para vencer al mal. Es pues durante esta época que mayor falta le hace el amor de la madre, cuya leche es el solo alimento que le conviene y cuyos brazos representan la más dulce cuna, entibiada por el amor.

El mayor enemigo de los niños es el frío, dice Pinard, el primer puericultor de la Francia, y nosotros podemos añadir que la mayor fuente de calor para que el invierno no deposite su beso helado sobre la frente del niño, es el amor de la madre. Aléjese de la cabecera del pequeño la sombra protectora de la mujer y es seguro que el soplo del invierno y de la muerte, convertirán en blanco lirio la rosa de sus mejillas, la prueba la tenemos en las estadísticas de mortalidad de los asilos, que no obstante los muchos adelantos que se han implantado en su organización, gracias al dinero de los filántropos y a la abnegación de los especialistas, continúan presentando cifras que hacen encoger de pena, el espíritu menos sensible.

Otra de las causas de la elevada cifra de defunciones en los recien nacidos, es la frecuencia con la que olvidando la mujer el primordial y más sagrado de sus deberes, niega a su hijo la leche de la que es el único y legítimo dueño, derecho que ha condensado el sabio argentino Araoz Alfaro, en el postulado siguiente: «La leche de la madre pertenece al hijo y la mujer pobre debe ser la nodriza de su propio hijo, pagada por el Estado.»

Es cierto que hay casos en que la lactancia mercenaria o artificial, se justifican por la falta de secreción láctea de la madre; pero debe tenerse en cuenta que esta agalactia es menos frecuente de lo que se cree y limitada a los casos en lo que gracias a la miseria fisiológica, por deficiencia nutritiva o exceso de trabajo, no suministran las glándulas mamarias los elementos necesarios a su actividad.

Todos los especialistas están de acuerdo para afirmar que el número de niños alimentados artificialmente que mueren, es con mucho superior a los alimentados por su madre, lo que nada tiene de extraordinario, una vez que la leche de la mujer, por su composición y por los fermentos que contiene, es la única para cuya asimilación está dispuesto su estómago. Pero no se crea que la lactancia materna debe ser arbitraria y reglada únicamente por el llanto del niño y la voluntad de la nodriza; de ninguna manera. La función gástrica como todas las demás está sometida a procesos fundamentales que fluyen de su propia fisiología y que no es dable quebrantar, sin exponerse a serios peligros. Este precepto y la observación de innumerables pequeños, que a pesar de tomar el pecho son víctimas de desórdenes gastro—intestinales, ha motivado el que en todos los países se busquen los medios de que no sólo la mujer cumpla con sus deberes, sino que al hacerlo siga los consejos de la ciencia, que le señalan la conducta racional que debe tener. A este fin han respondido los innumerables tratados de puericultura, que tan pródigamente nos ofrece la medicina moderna; las conferencias populares en las que los más respetados pontífices del saber han hecho oir su voz, aconsejando lo que debe hacerse para asegurar la salud del niño; la enseñanza de la puericultura en los liceos y finalmente las escuelas maternales, en las que se dan lecciones sobre lo que en más alto grado les interesa a las mujeres, para el cumplimiento de sus obligaciones en el porvenir.

Respecto a la alimentación artificial, requiere no sólo un conocimiento perfecto de la forma de reglamentarla, sino de cierto grado de ilustración, que habilite a la persona encargada de dirigirla, para juzgar de los peligros que el menor descuido en la higiene puede traer para la salud del niño.

Examinando ahora lo que ocurre en el país y teniendo en cuenta la descomposición étnica, de sus habitantes, vemos que la gran masa de la población está constituída por el *mestizo* y el indio y ni el uno ni el otro tiene la menor idea de las reglas higiénicas, que sirven para proteger la salud de los hijos y como en ellos la tradición y las costumbres trasmitidas pesan con la fuerza extrema de muchas generaciones de ancestres, resulta que continúan su vida trabajosa y rudimentaria de siempre, perdiendo la mayor parte de sus descendientes en proporción tan creeida, que sobre ocho o diez niños nacidos vivos, es raro que sobrevivan más de tres o cuatro.

No es posible formarse ni remota idea de los extremos a los que llega la ignorancia de nuestras clases populares, respecto a la alimentación de los niños; desde luego la primera preocupación que tienen, es que el pequeño siempre llora de hambre y es inútil querer luchar contra una convicción tan arraigada; pues aún cuando parezcan escuchar los consejos y reflexiones que se les hacen, esta sumisión es sólo aparente y no bien dejan el consultorio, reinciden en la falta; de manera que la mayor parte de los niños son dispépticos por sobre alimentación y como cuando sobreviene una ligera gastroenteritis, jamás podrá conseguirse que se suprima el pecho, estableciéndose la dieta hídrica, resulta que afecciones insignificantes van agravándose rápidamente, hasta que al trastorno funcional sigue el proceso infeccioso y en pocos días sobreviene la muerte, contra la que no revolvemos impotentes, con algo que espantoso, con la convicción de que era fácil y segro salvar aquella vida que se escapa, para hundirse en la nada, solo por falta de dos medios necesarios para conservarla.

Otro de los peligros es la alimentación prematura; niños de cinco y seis meses reciben de sus madres cuanta golosina es posible suponer, no negándoles ningún alimento por difícil de digerir que sea. Conviene anotar en este punto, que hay una preocupación muy extendida en el pueblo y es que los niños se «antojan» cuando ven comer; es decir que tienen un deseo vehemente de lo que toman las personas mayores y como en su sentir, cuando no es satisfecha esta ansia se enferman, nada le niegan de lo que suponen que pudiera apetecer. Lógico es pensar las tetestables consecuencias que estas ideas causan en los pobres niños y no una sino cien veces, se ha dado el caso de presentar una mujer a su hijo con violentos transtornos gastrointestinales, con diarreas profusas y vómitos constantes, llevando en sus manos ahiladas y cadavéricas, un pedazo de pan a medio cocer, un trozo de carne empapada de todas las inmundicias o alguna otra sustancia cuya ingestión ya pueden imaginar los lectores el estrago que causará en aquella naturaleza.

En la policlínica hace años que nos esforzamos por difundir ciertos rudimientos de higiene infantil entre estas desvalidas gentes; pero debo confesar hidalgamente, que nuestros consejos nunca son escuchados y el porvenir de estos niños es harto y bien conocido: la muerte en un plazo mayor o menor, que éste en definitiva es un detalle de ninguna significación.

Cuántos niños pierde el país por falta de un establecimiento en el que se los pueda someter a un régimen curativo, científico y racional? Difícir es decirlo; pero seguramente son muchísimos y mi alma de patriota siente profunda congoja, al pensar en los elementos útiles que pierde la raza. Llamo yo a estos niños los condenados a muerte, condena que es verdadaderamente cruel, si se reflexiona que a plena conciencia, sin un gesto piedad, dejamos troncharse existencias que podríamos redimir.

Es urgente que apartándonos de nuestras luchas estériles, de las odiosidades de siempre, de las pequeñeces que agobian el espíritu con preocupaciones secundarias, cuando se encuentre en juego el mayor de los problemas, el porvenir de la raza, que busquemos los medios de educar a nuestras clases populares, no con discursos que posiblemente apenas comprenderán, ni con lecturas que dejarían su alma indiferente, sino abriendo asilos para todas las madres pobres en los que les enseñemos sus deberes y la manera cómo deben atender a sus hijos.

Por otra parte es indispensable que al niño enfermo le ofrezcamos un local, en el que bajo la dirección de médicos bondadosos y sabios, repare sus dolencias y no ocurra lo que hoy, que entregado a los desvelos de una pobre mujer ignorante y llena de preocupaciones, sea la muerte el término el último de sus sufrimientos, por pequeña que hubiera sido su dolencia.

En la actualidad la llamada sala de niños, no puede recibir según el reglamento sino a los que tengan más de siete años; es decir a verdaderos adolecentes, cuya atención muy poco defiere de la del adulto. Lo que reclamamos en la hora presente, son salas para los recién nacidos o niños que aún toman el pecho, que son aquellos cuyas enfermedades, presentan caracteres especiales y en los que el régimen alimenticio juega el rol fundamental.

Dr. Néstor Morales Villazón.

Iredeador de la Política

Respirando por la herida

El órgano doctrinario creyó que engatuzar y aleonar a los radicales de pluma, era lo mismo que atraer mansos de corazón y *sorbérselos como un huevo a la copa*. Como la empresa le saliera fallida, se ha dedicado a sarandear a uno de nuestros redactores, haciéndose el eco de conversaciones que dice se efectuaron en los círculos radicales. Lo que hay es que ciertos doctrinarios respiran por la herida, por la filípica que recibieron de nuestras manos al desnudo, en cuanto quisieron revestirse con pieles de cordero para hablarnos de doctrinas y principios liberales y porque estamos atentos para no dejar caer algunos ratones a la ratonera abierta perversa y traicioneramente.....

Nos place, después de todo, que se nos encaramen los susodichos, pues así nos darán la oportunidad que buscamos para clasificar falsos prestigios y decir a la nación cosas que hasta hoy nadie las ha dicho. Los que escribimos en EL HOMBRE LIBRE nunca vamos a la guerra a arrojarnos con bodoques de pan, nos gustan las bombas de grueso calibre y conste que no peleamos con pigmeos sino con los pajes que mueven e inspiran a esos pigmeos.

¿Quieren un debate sobre antecedentes políticos? Lo tendrán, señores doctrinarios, y allí veremos quienes somos, qué hemos hecho y a dónde vamos.

La juventud de EL HOMBRE LIBRE está de pie y recoje el guante por mucho que sean manos manchadas las que le arrojan.

Recordemos, ante todo, que el escritor a quien se refieren los doctrinarios, fué el primero en iniciar en Bolivia la oposición al caudillo Montes cuando libró batalla electoral en esta ciudad con el candidato liberal José L. Calderón. Aceptó el rectorado de Oruro, porque tenía obligación de servir al país en el ramo al que se había dedicado y porque un rectorado no es puesto político.

Pero hubo de echarles el cargo a las narices en cuanto el ministro doctrinario Aníbal Capriles quiso confundirlo con los agentes electorales docentes creados por Rouma. Nuestro compañero de labores antes que se fundara el partido republicano y después también jamás ha dejado de ser opositor;es decir nunca se ha apartado de la justicia.

En la lucha,republicanos y radicales hemos estado unidos por una tácita alianza contra el régimen doctrinario y no será jamás lícito que hoy ni mañana permitamos los radicales de EL HOMBRE LIBRE que se nos encorcheten aquellos que nos han combatido y que hoy nos bailan el oso, porque así les conviene a sus propósitos y planes políticos.

El decreto de convocatoria a elecciones

Corren rumores de que en el seno de la H. Junta de Gobierno prevalecerá la opinión de que el decreto de convocatoria para las elecciones de noviembre no sea modificado en forma alguna. Parece que la razón de este acontecimiento es que los candidatos de toda la república amenazaron declararse en huelga.

La carta del trabajo

(Traducido para EL HOMBRE LIBRE)

La Conferencia Sindical Internacional del Trabajo de Berna ha pedido la inserción, en el Tratado de Paz, de una *Carta Internacional del Trabajo*.

Los negociadores de Versalles no han creido poder dar esta forma solemne a los principios generales según los cuales todos los Estados signatarios entienden mejorar y transformar la condición de los trabajadores.

Pero, inspirándose en la proclama que la Conferencia Sindical Internacional de Berna ha dirigido «A los trabajadores del mundo», e inspirándose igualmente en el programa redactado por el «American Federation of Labour», han fijado, en el anexo de la parte XIII del Tratado de Paz, los principios generales que se deben seguir.

Esta declaración constituye por sí misma una especie de «Carta» que «debe reglar la política de la Liga de las Naciones» y constituye el programa del «Bureau International du Trabail». Importa que sea universalmente conocido.

Principios generales

Las Altas Partes Contratantes, reconociendo que el bienestar físico, moral e intelectual de los trabajadores asalariados, es de una importancia esencial desde el punto de vista internacional, han establecido para arribar a ese elevado fin, el organismo permanente previsto en la sección I y asociado al de la Liga de las Naciones.

Ellas reconocen que las diferencias de clima, de medios y usos, de oportanidad económica y de tradición industrial, dificultan de una manera inmediata, la uniformidad absoluta de las condiciones del trabajo. Pero persuadidas que están de que el trabajo no debe ser considerado simplemente como un artículo de comercio, piensan que hay métodos y principios para la reglamentación de las condiciones del trabajo que todas las comunidades industriales deberán esforzarse de aplicar tanto como lo permitan las circunstancias especiales en las cuales puedan hallarse.

Entre esos métodos y principios, los siguientes parecen a las Altas Partes Contratantes, ser de una importancia particular y urgente:

1.—El principio dirigente arriba enunciado de que el trabajo no debe ser simplemente considerado como una mercadería o un artículo de comercio.

2.—El derecho de asociación en vista de todos los asuntos no contrarios a las leyes, así para los asalariados como para los empleados.

3.—El pago a los trabajadores de un salario,asegurándoles un nivel de vida conveniente, tal como se lo comprende en su tiempo y en su país.

4.—La adopción de la jornada de ocho horas o la semana de cuarentiocho horas como fin de todos los puntos donde todavía no se lo ha conseguido.

5.—La adopción de un descanso hebdomadario de veinticuatro horas minimum, que deberá comprender todo el domingo, todas las veces que sea posible.

6.—La supresión del trabajo de los niños y la obligación de establecer en el trabajo de los dos sexos, las limitaciones necesarias para permitirles que continúen su educación y asegurar su desenvolvimiento físico.

7.—El principio del salario igual, sin distinción de sexo, por un trabajo de valor igual.

8.—Las reglas dictadas en cada país sobre las condiciones del trabajo, deberán asegurar un tratamiento económico equitativo a todos los trabajadores que residan legálmente en el país.

9.—Cada Estado deberá organizar un servicio de inspección, que comprenda a las mujeres, a fin de asegurar la aplicación de leyes y reglamentos para la protección de los trabajadores.

Sin proclamar que estos principios y estos métodos son o completos o definitivos, las Altas Partes Contratantes convienen en que son propias para guiar la política de la Liga de las Naciones; y que si son adoptadas por las comunidades industriales que son miembros de la Liga de las Naciones, y así son mantenidas intactas en la práctica por un cuerpo apropiado de inspectores, ellos esparcirán beneficios permanentes a los asalariados del mundo.

El campo comercial sudamericano discutido por los europeos

Inglaterra se prepara a la conquista de los mercados, adquiriendo importantes órganos de propaganda

Una noticia que seguramente ha de causar sensación, especialmente entre los que siguen de cerca la política internacional, en sus diversas fases, pero más en los círculos comerciales, es la de que Inglaterra hace los preparativos indispensables y a su juicio más eficaces para atraerse el campo de las actividades comerciales sudamemericanas hacia sus mercados.

Pasada la guerra, en todo Europa no se estudia sino la manera de intensificar el desarrollo comercial, a fin de remediar los inmensos males causados por la última conflagración. Y todas las actividades tienden a un objetivo: conquistar los mercados de la América del Sur, que ofrecen vasto campo de acción para los capitales que quisieran invertirse en ellos.

Por otra parte, se trata de descartar a Alemania, cuyo comercio se había introducido fuertemente en todos los países americanos antes de la guerra, evitando que ahora vuelva a gozar de su antigua preponderancia.

La importante información a que nos referimos, es la de que la gran empresa de «El Mercurio» de Chile ha sido adquirida por el gobierno inglés, por intermedio de «The Times», diario británico de inmenso prestigio, habiéndose ya firmado la escritura de venta.

Además, se agrega que «The Times» ha comprado también «La Prensa» de Buenos Aires, «El Tiempo» de Lima, «El Grito del Pueblo» de Guayaquil, y sigue gestionando la adquisición de otros órganos de publicidad, en diferentes países.

«Estas grandes adquisiciones, dice el diario de donde tomamos esta información, efectuadas por «The Times» que es amparado por el gobierno británico, obedecen a que Inglaterra desea preparar el campo sudamericano para la fuerte lucha que se establecerá con Alemania por la conquista de los mercados sudamericanos».